Bernardo Jiménez Casillas
Programa de Maestría en Música (Interpretación),
Universidad Nacional Autónoma de México

Archivo fotográfico de Arnulfo Miramontes (1881–1960) como recurso para la reconstrucción de su trayectoria artística

Resumen: La tendencia a revalorizar personalidades del mundo de la música relegadas al olvido responde a la necesidad de alcanzar una más completa y profunda comprensión de la vida artística de una sociedad. Una de las disciplinas que coadyuvan a realizar esa revalorización es la iconografía musical, debido a que ésta ofrece fuentes fehacientes que permiten generar conocimiento concerniente a diferentes aspectos de la vida y trayectoria artística de un músico. El presente escrito pretenderá probar que un conocimiento más certero sobre el compositor mexicano Arnulfo Miramontes puede generarse desde la perspectiva de la iconografía musical, mediante el empleo de las fuentes y el método propio de esta disciplina. Así, con base en el análisis de imágenes fotográficas realizadas entre las décadas de los años veinte y cincuenta, se precisarán algunos aspectos de la vida de este músico actualmente desconocidos.

Palabras clave: música mexicana, Arnulfo Miramontes, biografía, iconografía personal.

Recepción: mayo de 2016. Aceptación: mayo de 2016.

The Photo Archive of Arnulfo Miramontes (1881–1960) as a Resource for the Reconstruction of his Artistic Trajectory

Abstract: The tendency to revalue personalities from the world of music that have been relegated to oblivion responds to the need to achieve a fuller and deeper understanding of the artistic life of a society. One of the disciplines that contributes to this revaluation is musical iconography, as it offers reliable sources that allow the generation of knowledge concerning different aspects of the life and artistic trajectory of a musician. The present work will seek to prove that more accurate knowledge about the Mexican composer Arnulfo Miramontes can be generated from the perspective of musical iconography, by using this discipline's sources and method. Thus, based on the analysis of photographic images taken between the decades of the twenties and fifties, certain currently unknown aspects of the life of this musician will be specified.

Keywords: mexican music, Arnulfo Miramontes, biography, personal iconography.

Introducción

El empleo de la iconografía musical para la investigación de la música académica de México es una vía, aunque poco explorada por la musicología mexicana, que aporta bases para revalorizar y reinterpretar el pasado musical del país, no solamente porque es capaz de proporcionar información visual que corrobore una evidencia auditiva o literaria, sino también porque puede complementar o especificar aspectos que no podrían ser conocidos a través de los testimonios de ninguna otra índole. El presente texto pretenderá emprender la búsqueda de nuevas evidencias en torno a la vida y la obra de Arnulfo Miramontes,[1] uno de tantos músicos mexicanos que, no obstante haber gozado de cierto prestigio en el escenario musical nacional e internacional de la primera mitad del siglo XX, en la actualidad se desconocen.

El material de estudio para este trabajo lo integrarán fotografías e ilustraciones de publicaciones periódicas que forman parte del archivo personal del compositor.[2] El tipo, carácter y el valor testimonial de las evidencias obtenidas a partir de estas imágenes se establecerán a partir de las herramientas teórico–

1 En la tesis de licenciatura que defendí en 2013 me dediqué a reconstruir la biografía de Arnulfo Miramontes, aunque no hice énfasis en la información que ofrece la iconografía personal del compositor.

2 En el presente trabajo este archivo será referido como APHREM (Archivo Personal de Héctor Ruiz Esparza Miramontes) por las siglas del sobrino–nieto de Arnulfo Miramontes y actual heredero de la obra musical y el archivo personal del compositor.

metodológicas desarrolladas por Evguenia Roubina (2010) para el estudio de la iconografía musical.

Originario de la pequeña localidad de Tala, Jalisco, Arnulfo Miramontes adquirió su formación musical en Aguascalientes y Guadalajara,[3] la cual fue complementada con estudios en el Stern'sches Konservatorium de Berlín (1908-1909), donde tuvo a Martín Krause (1853–1918) como maestro de piano (Jiménez Casillas, 2013, pp. 20–31).[4] Músico polifacético, Miramontes se desempeñó como intérprete del piano y el órgano, director de orquesta y maestro de piano. Como pianista llegó a interpretar en 1930 su propio *Concierto para piano y orquesta* (1914) con la Orquesta Filarmónica Mexicana de la Facultad de Música, dirigida por Josep Rocabruna i Valdivieso (1879–1957). Como organista se desempeñó en el Santuario de Guadalupe de Aguascalientes en el periodo comprendido entre 1895 y 1908 aproximadamente. Como director, en dos ocasiones —1928 y 1934— alcanzó el nombramiento de titular de la Orquesta Sinfónica de Aguascalientes. Como maestro de piano realizó, en las décadas de los años cuarenta y cincuenta, una destacada labor en Querétaro, tanto en el Conservatorio Libre de Música José Guadalupe Velázquez como en la Escuela Diocesana de Música Sacra, además de haber sido fundador de la "Academia de Piano y Composición Miramontes", institución educativa que funcionó en diversas ciudades del centro de la República Mexicana desde la década de 1910 y hasta la muerte del músico (Jiménez Casillas, 2013, pp. 77, 22–23, 70–71, 86, 88–89 y 103–107). Como compositor, el músico talense fue creador de cerca de doscientas obras en las que abordó muy diversos géneros musicales, desde miniaturas para piano hasta sinfonías, oratorios, misas y óperas.[5]

Cabe señalar que, en su totalidad, la producción musical del compositor jalisciense está inmersa dentro de una estética conservadora y que Miramontes nunca manifestó intenciones de transgredir las normas académicas. Músico conservador, él siempre se mantuvo al margen de experimentos creativos de la vanguardia musical de la época, su mundo sonoro giraba en torno a lo tonal y a la construcción formal establecida dentro de moldes de riguroso academicismo. Se puede sugerir que este conservadurismo en su escritura ha sido una de las razones por las que su música y su persona cayeron en un paulatino olvido.

3 En esta última ciudad Miramontes fue alumno del organista de la Catedral, Francisco Godínez Morales (1855–1902).

4 Martin Krause, discípulo de Franz Liszt (1811–1886) y de Carl Reinecke (1824–1910), fue profesor del conservatorio de Dresden y, a partir de 1904 hasta su muerte, del Stern'sches Konservatorium, donde formó a pianistas de talla internacional como Claudio Arrau (1903–1991), Edwin Fisher (1886–1960) y Rosita Renard (1894–1949) (Claro Valdés, 1993, p. 26).

5 Miramontes obtuvo diversos premios por sus composiciones. Entre éstos destacan los otorgados por la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1911 y 1935 por sus obras *Cuarteto de cuerdas No. 1* (*ca.* 1909) y *Poema sinfónico de la Revolución* (1935), respectivamente (Jiménez Casillas, 35–36 y 101).

El compositor y sus obras

Entre las obras de mayor importancia creadas por Miramontes se encuentra la ópera *Anáhuac*. Compuesta en la Ciudad de México entre el 14 de mayo y el 9 de agosto de 1917, sólo tuvo dos representaciones, ambas realizadas por la compañía Pro Arte en la capital de la República,[6] la primera el 31 de enero de 1918 en el Teatro Arbeu y la segunda el 1 de diciembre del mismo año en el Teatro Colón. Se sabe que el director de la orquesta, al menos en el estreno de la obra, fue el propio compositor (Jiménez Casillas, 2013, pp. 42–44).

Anáhuac es un drama lírico en tres actos y un prólogo que se sitúa en el México virreinal, exactamente en 1612, y relata un intento frustrado del pueblo oprimido por reconquistar su señorío sobre el territorio arrebatado por los españoles. La ópera, basada en el libreto de Francisco Bracho (1855–?) y estrenada con la escenografía de Fernando Best (1889–1957), fue la obra de Miramontes que más opiniones disímbolas suscitó, pues un sector de la crítica la aplaudía y otro la desaprobaba. Así, mientras que en una reseña insertada en las páginas de un periódico capitalino se aseguraba que las "notas aladas" de *Anáhuac* se habían "grabado imborrables en las retinas y en las imaginaciones" de los espectadores y se auguraba que esta obra no perecería (cfr. Ceballos, 2002, p. 405), en otra nota periodística se apuntaba que el libreto de la ópera era "un verdadero desbarajuste" y que su autor había incurrido "en hórridos anacronismos, tales como el que se [bailara] un minueto —con peluca y trajes Luis XV— en nuestro palacio virreinal, en pleno siglo XVII" (Rudel, 1918, p. 4).

Las dos únicas referencias iconográficas que se preservan sobre la escenografía de la ópera *Anáhuac* son las que publicó el periódico *El Demócrata* el 28 de agosto de 1917 y las que *La Ilustración Nacional* reprodujo el 5 de septiembre del mismo año. El autor de la nota que acompañó esta segunda publicación detalló que la imagen representaba "un paisaje costeño" (*La Ilustración Nacional*, 1917, p. 12) realizado en consonancia con el prólogo de esa ópera, cuya acción, según el libretista, transcurría en los "márgenes del río Grijalva […] en una selva virgen de la América conquistada" (APHREM, 1917, p. 3). Como se puede observar en la imagen (Imagen 1), la escenografía representaba esta localidad como una "vegetación tropical donde los mil rumores de las hojas se [mezclaba] con el eterno murmullo del agua escondida" (Ídem).

6 Ésta fue una efímera compañía de ópera que se fundó a raíz de la disolución de la Sociedad Artística Mexicana Stam (Ceballos, 2002, pp. 396 y 397).

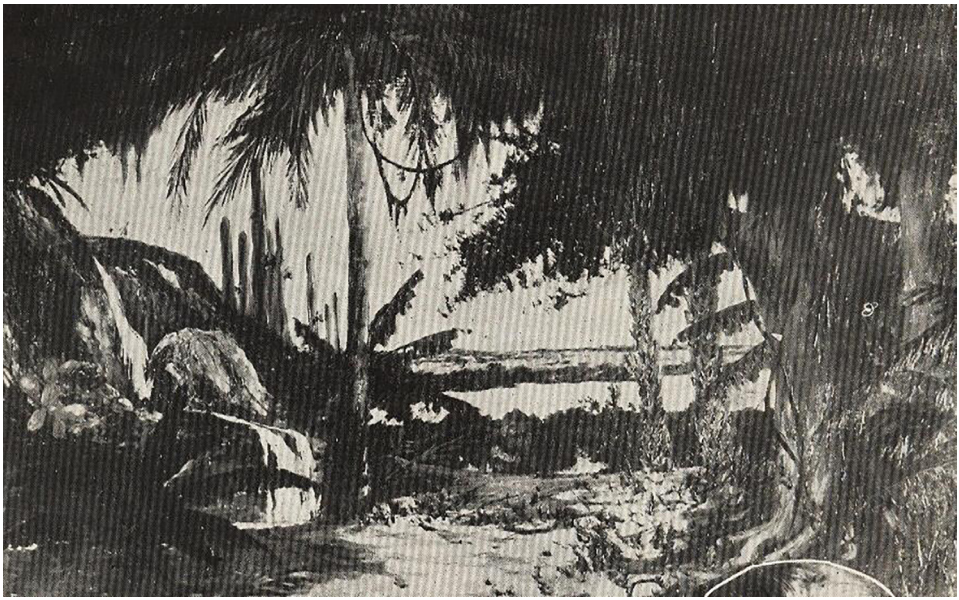

Imagen 1. Escenografía de *Anáhuac*, publicada el 5 de septiembre de 1917. *La Ilustración Nacional*, año 1, núm. 27, p. 12.

Esta misma publicación también ofrece los bocetos del vestuario de dos personajes de *Anáhuac* (Imagen 2) que eran una "dama distinguida"[7] y "El Oidor" (*La Ilustración Nacional*, 1917, p. 12). Al no existir un solo documento que ofrezca testimonios sobre la vestimenta de los protagonistas de esta ópera de Miramontes, las evidencias que proporcionan las ilustraciones de la publicación citada adquieren el carácter de específico.[8]

7 Aunque en el libreto de la ópera ningún personaje es señalado de esta manera, se puede sugerir que se trate de Doña Elvira o Doña Sol, las únicas mujeres que aparecen en esta ópera como protagonistas y que, según el libreto, tienen veinte años de edad y pertenecen a familias acomodadas (APHREM, 1917, p. 2).

8 De acuerdo con E. Roubina, "una vez identificados los tipos de evidencias que pueden extraerse de la obra artística objeto de estudio, es posible definir su carácter entre las siguientes posibilidades: probatorio, complementario o específico". La autora define como probatorio el carácter de las evidencias que "se encuentran en plena consonancia con el contenido de otras fuentes fehacientes o, en otras palabras, que poseen el valor de prueba", señala como complementario "el que poseen las evidencias que, además de concordar con la información proporcionada por otras fuentes históricas fiables, precisan su contenido o le añaden detalles, igualmente verificables", y puntualiza que el carácter específico es aquel que "corresponde a las evidencias que se enfocan hacia aspectos que sin su ayuda no hubieran podido ser esclarecidos" (Roubina, 2010, p. 10).

Imagen 2. Vestuario de dos personajes de *Anáhuac*, publicado el 5 de septiembre de 1917. *La Ilustración Nacional*, año 1, núm. 27, p. 12.

Como en el caso de la ópera *Anáhuac*, en repetidas ocasiones las obras orquestales de Miramontes que llegaron a sonar en un escenario fueron dirigidas por él mismo. Esta faceta de las actividades artísticas del compositor, aunque referida en diversas reseñas biográficas sobre este autor,[9] hasta la fecha no se ha estudiado de manera exhaustiva, no obstante existir documentos y fotografías que pormenorizan algunos de sus detalles.

El estudio de las fuentes documentales ha permitido establecer que el 23 de junio de 1936 Miramontes dirigió, en el Palacio de Bellas Artes, una obra suya interpretada por la Orquesta Sinfónica Nacional (Imagen 3), esto como parte de las distinciones que había obtenido por ganar el segundo lugar en un concurso convocado por la SEP el año anterior. Aunque no se conoce el programa de este concierto, la presencia del coro

9 Como ejemplo de estas reseñas se señala una de 1944, en la cual se menciona que este compositor realizó estudios de dirección orquestal con Alexander von Fielitz (1860–1930) durante su estancia en el Stern'sches Konservatorium (APHREM, 1944, p. 1), dato que hasta el momento no ha sido posible corroborar (Jiménez Casillas, 2013, p. 26).

en la fotografía que captó al músico talense en el podio permite sugerir que la obra interpretada fue su *Poema sinfónico de la Revolución*, obra que integra una sección coral.[10]

Imagen 3. Arnulfo Miramontes dirigiendo su *Poema sinfónico de la Revolución* con la Orquesta Sinfónica Nacional. Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México, 23 de junio de 1936.

Otra fotografía que, como la anterior, aporta evidencias de carácter probatorio sobre la actividad de Miramontes como director se tomó casi dos años más tarde, el 6 de abril de 1938, cuando Miramontes estrenó su *Misa Solemne* (1936) [11] en el Anfiteatro Simón Bolívar de la Ciudad de México, también conocido como el Anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP). La interpretación de esta obra estuvo a cargo del Coro Bach, agrupación

10 Si bien es cierto que Miramontes escribió varias obras en las que incluyó un ensamble vocal acompañado de orquesta, se sabe que, entre todas ellas, solamente esta composición fue representada en el Palacio.

11 El musicólogo Gerónimo Baqueiro Foster (1892–1967) se refirió a esta composición como la obra más acabada de Miramontes, debido a que en ella el autor, dentro de una "polifonía severa pero atrayente" fue capaz de manejar "las sonoridades vocales con [la] maestría, discreción y […] austeridad que reclama el carácter religioso" (Baqueiro Foster, 1938, p. 12).

fundada por Paula Bach–Conrad,[12] bajo la dirección del propio Miramontes (Imagen 4) y contó con la participación del organista Jesús Estrada (1898–1980). Si bien ésta fue la única representación de la *Misa Solemne*,[13] la colaboración del compositor con la directora alemana no sería la única, como lo demuestran las interpretaciones del *Oficio de difuntos* y la *Misa de Requiem* de Miramontes, realizadas en el Anfiteatro Simón Bolívar en 1936, 1939 y 1945.

Imagen 4. Arnulfo Miramontes dirigiendo su *Misa Solemne* con el Coro Bach. Anfiteatro Simón Bolívar de la Ciudad de México, 6 de abril de 1938.

Miramontes organista

Para Miramontes el órgano era "el instrumento más interesante" por estar dotado, según su propia opinión, de un "carácter grandioso y delicado a la vez [que] nos invita a recoger nuestro espíritu y elevarlo, [ya sea] en un 'Miserere' lleno de temor, de humildad y arrepentimiento, [o] en un 'Gloria in excelsis' poseído de una santa alegría y sublime grandiosidad" (APHREM, s. a., p. 1).

12 Paula Bach–Conrad (¿–?), pianista, violinista y directora coral de origen alemán. Además de haber fundado el Coro Bach en la década de los años treinta, fue directora del Coro Alemán, un conjunto de larga y reconocida trayectoria, entre 1946 y 1950. Fue también profesora de dirección coral en el Conservatorio Nacional de Música (Pareyón, 2007, pp. 101 y 279).

13 Se sabe que esta fotografía captó la representación de la *Misa Solemne* porque en el reverso de ésta se encuentra una dedicatoria que hizo la fundadora del coro al compositor, acompañada de las firmas de todos los integrantes de este grupo.

Conociendo la concepción tan espiritual que tenía Miramontes de este instrumento, no resulta extraño que el compositor jalisciense lo incluyera en una gran cantidad de sus obras religiosas, una de las cuales fue estrenada en Aguascalientes el 25 de noviembre de 1947 por motivo de los cincuenta años de ordenación sacerdotal de José de Jesús López y González.[14] Como parte de estas celebraciones se realizó en la catedral de la ciudad un concierto, cuya "dirección y preparación […] estuvo a cargo del prestigiado maestro y compositor Arnulfo Miramontes" (Corpus Alonso, 1969, pp. 90–91).

Se han preservado varias fotografías que dan testimonio de este concierto. Una de éstas (Imagen 5) posiblemente retrata el momento en que Miramontes interpretó su composición *Oremus pro antistite nostro*, que, según el autor citado, fue "dedicada al Sr. Obispo y estrenada en esa ocasión" (Ídem). Independientemente de esta deducción, la fuente iconográfica resulta especialmente interesante, ya que, por una parte, da cuenta de una práctica musical común en el ámbito eclesiástico a la que Miramontes como compositor e intérprete siempre mostró apego: coro con acompañamiento de órgano, y por otra, porque aporta una evidencia organológica de carácter específico, debido a que permite constatar que el instrumento utilizado para tal ocasión no fue el órgano tubular Walcker en uso en la catedral hidrocálida desde 1921, sino un Hammond eléctrico que fue estrenado y bendecido precisamente en ese concierto (Ídem).

Imagen 5. Arnulfo Miramontes interpretando el órgano Hammond de la Catedral de Aguascalientes. 25 de noviembre de 1947.

14 José de Jesús López y González (1872–1950) fue obispo de Aguascalientes entre 1930 y 1950 (http://www.diocesisdeaguascalientes.org/obispos.php).

Entre un puñado de fotografías que retratan al músico de Tala como ejecutante del órgano, sólo una permite establecer de manera inequívoca el título de la obra interpretada. Se trata de una imagen tomada en 1948, cuando Miramontes tocaba el órgano de la Basílica de Guadalupe de la Ciudad de México en "uno de los 10 conciertos que dio en 1948 con obras exclusivas de él" (APHREM, 1953, s. p.). Esta fotografía se reprodujo en el programa de mano de un concierto que ofreció el compositor en la Sala Chopin de la capital de la república el 30 de septiembre de 1953 (Imagen 6), señalándose en el impreso que la obra interpetada era su *Preludio y Fuga a cuatro voces* (Ídem).

Imagen 6. Arnulfo Miramontes interpretando su *Preludio y Fuga a cuatro voces* en la Basílica de Guadalupe de la Ciudad de México. 1948.

Entre amigos y alumnos

El 12 de noviembre de 1924 el pianista Carlos del Castillo (1882–1959), entonces director del Conservatorio Nacional de Música (CNM), llevó a cabo en el Anfiteatro de la ENP una velada poético–musical en memoria de sor Juana Inés de la Cruz (1651–1695). Como testimonio de esta velada quedó una fotografía reproducida al día siguiente en el periódico El Universal, en la que se puede apreciar, en la fila de atrás, el "cuarteto del conservatorio" (*El Universal*, 1924, p. 4) con Luis G.

Saloma (1866–1956) retratado al centro (Imagen 7).[15] En la fila de adelante se encuentran, de izquierda a derecha: el pianista y compositor Carlos del Castillo (1882–1957), la soprano María Luisa Escobar de Rocabruna (1885–1965), esposa del violinista y director de orquesta catalán Josep Rocabruna, a quien Miramontes dedicó su *Sonata para violín y piano* (1917), la periodista y escritora María Luisa Ross Landa (1880–1945),[16] la arpista Lidia Aguilar (¿–?) y Arnulfo Miramontes (*El Universal*, 1924, p. 4).

De acuerdo con la nota periodística, la música interpretada durante la velada fue, en su totalidad, de Arnulfo Miramontes, a saber: *Cuarteto de Cuerdas No. 1*; cuatro romanzas para canto y piano —*Luz de luna*, *El lirio en el valle* (1918), *Fugaz* y *Alado y breve primor* (1922) acompañadas por el autor; una "romanza de la ópera *Anáhuac*" con cuarteto de cuerdas, arpa, flauta y piano, estos dos últimos instrumentos a cargo de José Islas (1886–1934) y Juan D. Tercero (1896–1987) respectivamente, así como varias obras para piano solo interpretadas por el propio compositor (Ídem).

Imagen 7. Fotografía de la velada realizada en memoria de sor Juana Inés de la Cruz publicada el 13 de noviembre de 1924. *El Universal*, primera sección, p. 4.

15 Violinista, compositor, pedagogo y director de orquesta. Fundó en 1896 el "Cuarteto Saloma", considerado el primer gran cuarteto de cuerdas mexicano y con el cual realizó giras por Estados Unidos de América (1897) y la República Mexicana (1908). Años más tarde fundó la Sociedad de Conciertos Bach–Beethoven–Brahms (1918) y la Orquesta Mexicana de Señoritas Haydn–Beethoven (1923). En octubre de 1943 reorganizó la Orquesta de Cámara de la Escuela Nacional de Música de la Universidad Nacional Autónoma de México, institución que dirigió de 1942 a 1945 y en la que impartió clases de violín a partir de 1932. En 1942 fue designado profesor vitalicio en el CNM, distinción que fue la primera en concederse en este instituto. En 1945 la SEP le otorgó la medalla "Ignacio Manuel Altamirano" por sus méritos en el campo de la docencia, y en 1955 Manuel Ávila Camacho, entonces gobernador de Puebla, lo designó "hijo predilecto de Huexotzingo y gloria nacional" por motivo de su destacada trayectoria artística (Pareyón, 2007, p. 936).

16 Durante la velada, ella fue la encargada de dictar la conferencia sobre sor Juana.

La imagen que da testimonio de la realización de la velada es un documento de importancia sin igual para el estudio de las relaciones de colaboración artística que forjó Miramontes, ya que es la única que muestra al músico talense en compañía de las personalidades de la élite musical mexicana con las que convivió y compartió escenario, algunos de ellos, como María Luisa Escobar y Luis G. Saloma, asiduos intérpretes de sus obras.

Además de la composición, la actividad musical que Miramontes desempeñó en mayor grado fue la docencia, ejercida, entre otras instituciones, en el Conservatorio Libre de Música José Guadalupe Velázquez de Querétaro.[17] El único testimonio visual de la labor desarrollada por Arnulfo Miramontes en esta empresa educativa lo constituye una fotografía en la que el canónigo Cirilo Conejo Roldán (1884–1960), su fundador, aparece sentado al centro flanqueado por Carmen A. de Pérez y Rosa Durán, ambas alumnas del músico jalisciense, quien se encuentra ubicado en el extremo derecho (Imagen 8).[18]

Imagen 8. Arnulfo Miramontes acompañado de Cirilo Conejo y dos alumnas del Conservatorio Libre de Música José Guadalupe Velázquez de Querétaro [*ca*. 1950].

17 La página electrónica de este conservatorio resume algunos hitos de su historia y hace saber que "el 18 de febrero de 1892 […] se fundó la Escuela Diocesana de Música Sagrada de la Diócesis de Querétaro por iniciativa de su Tercer Obispo, Dr. Don Rafael Sabás Camacho", confiándose su dirección al Pbro. José Guadalupe Velázquez, quien había perfeccionado sus estudios musicales en "la prestigiada Escuela de Música Sacra de Regensburg (Alemania)". El Conservatorio de Música José Guadalupe Velázquez fue establecido en 1942, por iniciativa del canónigo Cirilo Conejo Roldán (http://conservatorioqueretaro.mx/historia/).

18 Hasta ahora no he podido identificar a la persona que aparece al extremo izquierdo de la imagen, aunque se podría sugerir que el retratado es un sacerdote, quizás, profesor del Conservatorio.

La discípula más brillante que Miramontes tuvo en este Conservatorio fue Esperanza Cabrera Muñoz (1924–1979).[19] La fotografía que, según una dedicatoria hecha en su reverso, fue tomada el 22 de noviembre de 1948, retrató al maestro y su pupila al término del concierto de titulación que ella presentó en el Teatro Plaza de Querétaro (Imagen 9).

Imagen 9. Arnulfo Miramontes y Esperanza Cabrera en el Teatro Plaza de Querétaro, 22 de noviembre de 1948.

Amén de la situación que representa, esta fotografía ofrece una importante información biográfica sobre el músico de Tala. Se sabe que en los últimos años de su vida Miramontes sufrió una metástasis hepática que derivó, entre otros padecimientos, en un melanoma conjuntival[20] que

19 A lo largo de su carrera Esperanza Cabrera se presentó en recintos de prestigio como el Palacio de Bellas Artes, el Alcázar del Castillo de Chapultepec, XEW Radio y la Residencia Oficial de Los Pinos. Además de concertista se dedicó a la enseñanza en el Conservatorio de Música José Guadalupe Velázquez de Querétaro. Miramontes se expresaría de ella de la siguiente manera: Esperanza Cabrera "está plenamente capacitada [como pianista], su técnica está perfectamente formada, la velocidad en ella es natural y, sobre todo [ha asimilado] la interpretación de cada frase, el acento de cada nota y la forma en general de cada obra. Su característica es la brillantez" (http://www.playersoflife.com/articulo.php?id=1512; *Boletín de música y artes visuales*, 1952, p. 23; APHREM, 1946, s. f.).

20 A. González Gomar Montesano, comunicación personal, 12 de enero de 2013.

tornó en negra la carnosidad de sus ojos. A raíz de este padecimiento el compositor desarrolló una cierta intolerancia a la luz, por lo que tuvo que usar lentes oscuros.[21] De ahí que la gran mayoría de las fotografías en las que el compositor aparece a partir de finales de la década de 1940 lo retratan portando unos anteojos con cristales tintados.

La fotografía de 1948 no fue la única que captó a Miramontes a lado de Esperanza Cabrera. Casi cuatro años después, el 7 de septiembre de 1952, ambos volverían a ser protagonistas de un concierto en que el maestro participó en calidad de director de orquesta y su discípula como solista, interpretando el primer movimiento del *Concierto para piano y orquesta en Mi Mayor* de Miramontes.[22] Una de las fotografías que se tomaron en ese recital (Imagen 10) representa la conclusión triunfal del concierto realizado en el Alcázar del Castillo de Chapultepec, que contó con la participación de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Nacional Autónoma de México (*Boletín de música y artes visuales*, 1952, p. 23).[23]

Imagen 10. Arnulfo Miramontes (director) y Esperanza Cabrera (solista) en la presentación del *Concierto para piano y orquesta* de Miramontes. Alcázar del Castillo de Chapultepec de la Ciudad de México, 7 de septiembre de 1952.

21 G. Carmona González, comunicación personal, 6 de enero de 2009.

22 Como ya se había señalado, la obra se estrenó el 27 de abril de 1930 en el Anfiteatro de la ENP. Sin embargo, en esa ocasión el *Concierto* se interpretó íntegramente.

23 La Orquesta tocó fuera del Anfiteatro Simón Bolívar, su principal sede, debido a que en esa temporada la agrupación organizó tres conciertos en el Castillo de Chapultepec. En el texto se refiere al segundo de éstos.

Como maestro de piano Miramontes no sólo desarrolló su labor como docente en el ya mencionado Conservatorio queretano, sino también en las escuelas de música "Liszt", "Sor Juana Inés de la Cruz" y "José María Velázquez" de la ciudad de León, Guanajuato (APHREM, 1935, s. f.). Sin embargo, en donde el músico jalisciense tendría una mayor actividad pedagógica sería en su "Academia de piano y composición Miramontes", con sede en la Ciudad de México, Aguascalientes y otros estados del centro de la república como Guanajuato, San Luis Potosí y Zacatecas.[24] Miramontes era una suerte de maestro itinerante, un "misionero de la música", como se refirió a él su discípulo David López Alonso (1978, p. 12), quien mensualmente emprendía una peregrinación musical por diversas entidades donde dejaría huella de su vocación como maestro de piano. En un cartel publicitario de la Academia del músico jalisciense aparecen representados, de manera escalonada y de izquierda a derecha, Franz Liszt, Martin Krause y Arnulfo Miramontes, mostrando así una línea de sucesión pianística que a los ojos del siglo XXI resulta un tanto ingenua, pero que en su momento fue un recurso infalible para promocionar una institución de enseñanza musical e infundir la confianza en las habilidades artísticas y pedagógicas de su fundador (Imagen 11).[25] Nuevamente, como en los casos que se señalaron con anterioridad, una fuente visual contribuye a revelar los aspectos de la vida de este compositor que de otra forma no habrían podido ser descubiertos.

Imagen 11. Cartel promocional de la "Academia de Piano y Composición Miramontes" de Aguascalientes [*ca.* 1926].

24 Es posible, aunque hasta ahora no se ha probado documentalmente, que Miramontes también impartiera clases en los estados de Hidalgo y Michoacán.

25 Se ha de señalar que el retrato que debería de representar a Franz Liszt, en realidad no es de este compositor húngaro.

Consideraciones finales

El análisis de la iconografía personal de Arnulfo Miramontes, enfocado hacia la obtención de información actualmente desconocida sobre su obra y la corroboración de ciertos aspectos de su vida personal,[26] no sólo ha contribuido a reconstruir importantes detalles de su trayectoria artística, sino también a tener una idea más certera sobre diversos pormenores de la biografía del músico talense, de los vínculos de amistad de trabajo que él formó y del entorno musical en el que se desenvolvió.

Este primer acercamiento al estudio de la vida y obra de un músico mexicano realizado a partir de testimonios visuales ha demostrado que, amén de contribuir a la reivindicación de la posición que Miramontes tuvo en la escena musical de México en la primera mitad del siglo XX, el método iconográfico puede resultar útil para la reconstrucción de las biografías de otras personalidades que han dejado huella en la cultura musical de México y que aún están esperando ser estudiadas a profusión.

Referencias bibliográficas

AA.VV. (1952). *Boletín de música y artes visuales*, 32, 23.

Anónimo (5 de septiembre de 1917). Ópera mexicana. *La Ilustración Nacional*. 1, (27), 12.

Anónimo (13 de noviembre de 1924). La velada en memoria de la poetisa Sor Juana Inés de la Cruz se efectuó en el Anfiteatro de la Preparatoria, tomando parte en ella distinguidos artistas. *El Universal*, primera sección, 4.

Baqueiro Foster, G. (8 de abril de 1938). Misa solemne. *Excelsior*, 12.

Ceballos, E. (2002). *La Ópera (1901–1925)*. Ciudad de México: Conaculta.

Claro Valdés, S. (1993). *Rosita Renard, pianista chilena*. Santiago de Chile: Andrés Bello.

Conservatorio de Querétaro. Escuela de música sacra y conservatorio de música "José Guadalupe Velásquez". Recuperado el 15 de abril de 2016 de http://conservatorioqueretaro.mx/historia/

Corpus Alonso, R. (1969). *La catedral y su cabildo.* Aguascalientes: Progreso.

Diócesis de Aguascalientes (2015). Obispos que han gobernado la Diócesis. Recuperado el 25 de mayo de 2016, de http://www.diocesisdeaguascalientes.org/obispos.php

[26] En lo que respecta a este último punto se ha de señalar que las fuentes visuales, antes desconocidas, han proporcionado varios detalles certeros sobre el aspecto físico de Miramontes que coinciden con las descripciones hechas por algunos de sus alumnos y personas cercanas al compositor, quienes lo recuerdan como un hombre delgado con cabello corto, vestido con mucha pulcritud y formalidad, siempre en colores oscuros (Aguayo Mora, 2008; Juárez León, 2015; Olvera Montaño, 2015; G. Carmona González, comunicación personal, enero 6 de 2009; N. Aguilera Ruiz Esparza, comunicación personal, 9 de noviembre de 2014).

Jiménez Casillas, B. (2013). *Biografía del compositor mexicano Arnulfo Miramontes (1881-1960)*. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Piano. México: UNAM.

López Alonso, D. (1978). Arnulfo Miramontes, misionero de la música. *Aries*, 12.

Pareyón, G. (2007) *Diccionario Enciclopédico de Música en México*. Guadalajara: Universidad Panamericana.

Playersoflife (1 de julio de 2013). Esperanza Cabrera de Hinojosa, queretana ilustre. Recuperado el 15 de abril de 2016, de http://www.playersoflife.com/articulo.php?id=1512

Roubina, E. (2010). ¿Ver para creer? Una aproximación metodológica al estudio de la iconografía musical. *I Simpósio Brasileiro de Pós-Graduandos em Música. XV Colóquio do Programa de Pós-Graduação em Música da UNIRIO. Rio de Janeiro, 8 a 10 de noviembre de 2010*. Recuperado el 7 de abril de 2016, de http://www4.unirio.br/simpom/textos/SIMPOM-Anais-2010-EvgueniaRoubina.pdf.

Rudel (8 de febrero de 1918). Anáhuac. *El Universal Ilustrado*, 1 (40), 4.

Archivo Personal de Héctor Ruiz Esparza Miramontes

1917. Libreto de la ópera *Anáhuac* escrito por Francisco Bracho.

1929, mayo. Datos biográficos. Arnulfo Miramontes.[27]

1935, 1. Octubre. Folleto publicitario que menciona los lugares donde Arnulfo Miramontes impartió clases de piano en León, Guanajuato.

1944, enero. Notas biográficas del maestro Arnulfo Miramontes Romo. Reseña biográfica realizada por M. C. Serrano Gómez.

1946, 22 de febrero. Programa de un concierto ofrecido por Esperanza Cabrera en el Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México.

1953, 30 de septiembre. Programa de un concierto "Coral–Instrumental" ofrecido por Arnulfo Miramontes en la Sala Chopin de la Ciudad de México.

Sin fecha. El órgano, organistas y compositores, escrito de Arnulfo Miramontes.

Bernardo Jiménez Casillas es pianista mexicano originario de la ciudad de Aguascalientes. Realizó un ciclo de especialización en la *Académie de Musique et de Théâtre Fondation Prince Rainier III* del Principado de Mónaco y, en 2013, concluyó la Licenciatura en Piano en la Facultad de Música de Universidad Nacional Autónoma de México. Ha sido becario de la *Fondation Turquois* (2010-2011), el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Aguascalientes (2012) y el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (2014) y cuenta en su haber con el *Prix de la Mairie de Monaco* (2011) y el Premio al Talento Artístico de Aguascalientes (2011). Desde hace varios años se dedica al rescate de la vida y la obra del compositor mexicano Arnulfo Miramontes (1881-1960), objetivo al que está enfocado su trabajo de investigador e intérprete, éste último representado

27 Texto autobiográfico que he atribuido a Arnulfo Miramontes.

por tres CD's con el sello discográfico *Urtext Digital Classics* (2014-2015). Ha impartido conferencias y participado en algunos foros académicos, entre éstos en el II Congreso Latinoamericano de Iconografía Musical (Ciudad de México, 2014). Actualmente cursa la maestría en interpretación en el Programa de Maestría y Doctorado en Música, UNAM.
bechstein7_7@hotmail.com